

> ESPAÑA EN RECESIÓN / Polémica por la política fiscal

«Hay que pagar por los disparates»

- Los expertos dicen que el Gobierno está forzado a subir impuestos a causa de sus excesos
- Abogan por bajar gastos, actuar sobre los patrimonios y, de forma puntual, elevar el IVA

J. G. GALLEGO / Madrid
 Ante una situación de «estado de emergencia», los economistas empiezan a asimilar que la subida de impuestos es un mal necesario para «salir del callejón sin salida en el que se ha metido el Gobierno», como opina Gabriel Calzada, profesor de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos.

La visión de los tres expertos consultados

por EL MUNDO coincide en el punto de partida: aunque las subidas de impuestos nunca son una buena solución, el «alarmante» déficit público obliga a actuar sobre la recaudación tributaria del Estado.

Pero advierten de que la propuesta de actuar sobre las rentas altas, como dijo el ministro de Fomento, José Blanco, se convertirá en la práctica en una mayor presión fiscal pa-

ra la clase media. La razón, según argumenta el abogado Félix Bornstein, es que hay muy pocos declarantes de más de 100.000 euros anuales debido al «fabuloso fraude fiscal». Por eso, si el Estado realmente quiere lograr un efecto recaudatorio, actuará sobre las rentas medias, a pesar de que estos economistas sostienen que sería «una medida muy impopular y tremendamente injusta».

Además de la inevitable subida de impuestos, los expertos instan al Gobierno a reducir el gasto, sobre todo en aquellas partidas que han nacido en los últimos años bajo el manto de medidas efectistas y electoralistas.

Las propuestas van desde suprimir la deducción de los 400 euros por su escasa efectividad hasta discriminar el cheque bebé para que llegue sólo a quien realmente lo necesita.

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

Catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra

1.- Hay dos formas de sufragar el déficit: o aumentar la recaudación (es decir, subir los impuestos) o gastar menos. La idea de subir los impuestos es contradictoria con la política fiscal expansiva que hasta ahora proclamaba el Ejecutivo. Por eso, lo primero que habría que preguntar a Zapatero es en qué tipo de política fiscal estamos.

Si la solución pasa por subir impuestos, no hay que olvidar que actuar sobre las rentas altas es totalmente demagógico, ya que en la práctica quienes pagan no son los que más tienen, sino los que más declaran. Y ahí hay una clara diferencia, porque en España todavía sigue existiendo una riqueza equivalente al 20% del PIB que no se declara. A la larga, la presión fiscal aumentaría en profesionales de alta cualificación con ingresos elevados, que podrían irse a otro país si aquí se les suben los impuestos.

2.- Cuando se apuesta por subir el IRPF, sabes que muchos contribuyentes se van a escapar. Por eso el impacto en la recaudación del Estado puede ser muy limitado. Muchos servicios de estudios, como los de Funcas o el BBVA opinan que es mejor subir el IVA y bajar las contribuciones sociales. De este modo, aumenta la renta disponible de los trabajadores y se incentiva el consumo. El impacto en la recaudación se logra gracias a la subida del impuesto en el IVA.

3.- Lo primero que se debe hacer es determinar en qué momento del ciclo económico estamos y actuar en consecuencia. Si queremos continuar con la expansión fiscal, obviamente no se pueden subir los impuestos en este momento. Habrá que esperar al cambio de ciclo para reducir el gasto. Si, por el contrario, ya es momento de frenar esa expansión fiscal, no cabe la posibilidad de que el Gobierno siga gastando más dinero. Si de verdad cree que la economía ya empieza a recuperarse, debería dejar de gastar y esperar a que sea la propia actividad económica la que estimule la recaudación.

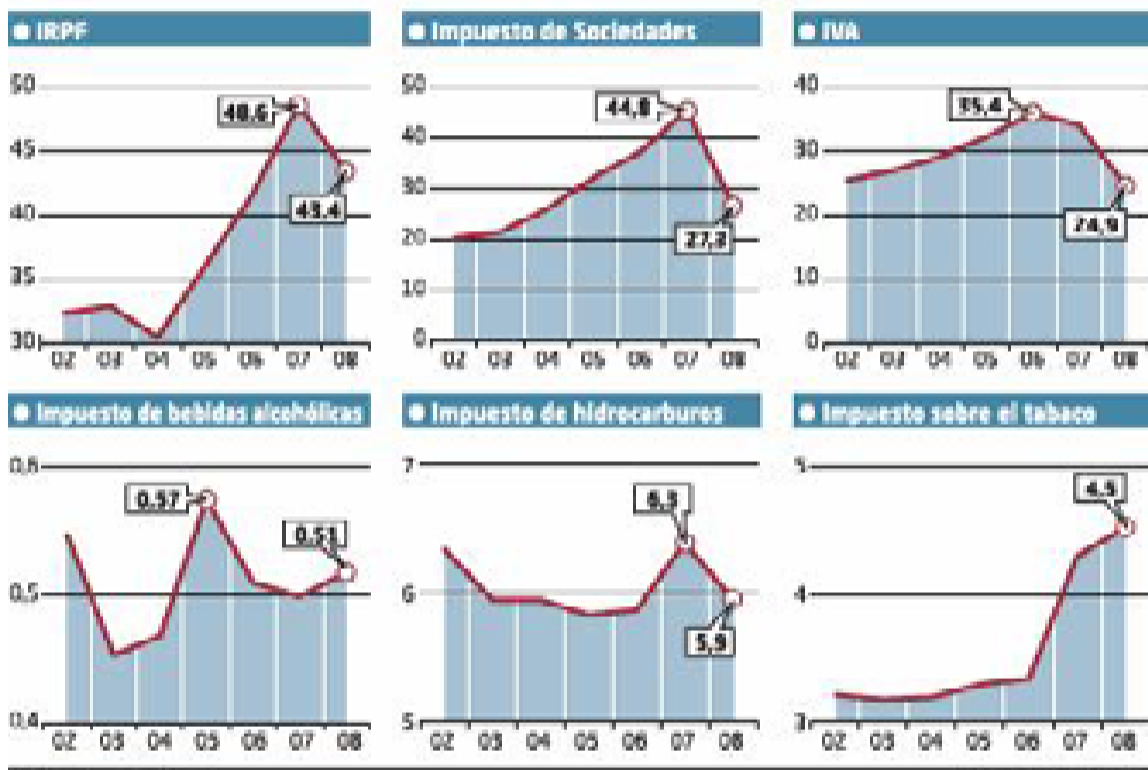
FÉLIX BORNSTEIN

Abogado y experto fiscal

1.- No va a quedar más remedio que subir los impuestos después de los disparates de gasto que ha cometido el Gobierno en el último

La crisis hunde la recaudación fiscal

En miles de millones de euros



FUENTE: Agencia Tributaria

l. de la Torre / EL MUNDO

Las tres cuestiones clave sobre la subida tributaria

- > 1. ¿Cree que es necesario subir los impuestos para pagar el gasto público?
- > 2. ¿Qué tributos hay que modificar y cómo debe hacerse?
- > 3. ¿Qué cree que debe hacer el Gobierno además de subir los impuestos?

año. El elevado déficit ha provocado un estado de emergencia que obliga a combinar subidas de impuestos con otras medidas de recorte de gasto.

Hay que tener en cuenta que actuar sobre las rentas altas tiene un

García Montalvo: «El impacto en la recaudación se logra gracias al IVA»

escaso efecto recaudatorio debido al fabuloso fraude fiscal que existe en España.

Hay muy pocos declarantes de más de 100.000 euros anuales, por lo que si realmente se quiere aumentar los ingresos, habrá que subir los impuestos a las rentas medias, aunque eso es una medida impopular y tremendamente injusta.

Y el Gobierno no va a hacer nada impopular.

2.- Si se quiere actuar sobre la renta, habría que tocar el tipo marginal máximo (actualmente en el 43% para las declaraciones superiores a 53.307 euros al año) o crear un tramo más en la escala impositiva. El problema actual en España es que el 43% de retención se alcanza muy rápidamente, por eso, si se sube ese tramo, afectaría de forma desigual a gente que cobra 55.000 euros que a gente que cobra más de 300.000.

De ahí que una buena opción es crear un nuevo tramo. Por ejemplo, mantener el tipo impositivo del 43% en las rentas de hasta 90.000 euros y subirlo dos puntos en las superiores. El problema, de nuevo, es que por encima de esa cantidad hay muy pocos declarantes.

Por otra parte, actuar sobre el IVA puede ser perjudicial, ya que podría lastrar todavía más el con-

sumo y retrasar aún más la recuperación. En la crisis de 1992 se pudo aumentar el IVA y el IRPF, pero en parte porque el consumo no se había desplomado tanto como ahora.

Una opción alternativa puede

Bornstein: «Con los impuestos sólo se van a pagar los intereses que genera la deuda»

ser elevar el tipo impositivo en ganancias patrimoniales (ahora en el 18%) hasta el 20% o 24%, ya que así si se grava a quienes más tienen. Además, la supresión del Impuesto sobre el Patrimonio tal vez no haya sido lo más acertado en estos momentos. Hay que recordar que con los ingresos que generan los impuestos sólo se van a pagar

los gastos financieros, es decir, la deuda que España ha contraído con el exterior. Para este año está previsto un gasto sólo en esta partida de 17.000 millones de euros.

3.- Es necesario combinar el aumento de impuestos con el recorte de gasto, especialmente algunas de las últimas medidas que no han contribuido a la recuperación y suponen un lastre presupuestario. Por ejemplo suprimir los 400 euros, que es una medida lineal que afecta a la gente que ya tiene una renta, por eso no tiene grandes efectos positivos, ya que en muchos casos se ha ido al ahorro y no al consumo. Además, no hay que olvidar que suprimir una deducción es una subida de impuestos indirecta. Otra cosa que hay que hacer es restringir el cheque bebé de 2.500 euros para las personas que realmente lo necesitan, igual que discriminaría la deducción por maternidad sólo para casos justificados. Todo eso supone quitar un gasto extra al Estado que no ha logrado estimular la demanda interna.

GABRIEL CALZADA

Profesor de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos

1.- El Gobierno se ha metido en un callejón si salida por el elevado gasto en el que ha incurrido. Ahora hay un déficit presupuestario enorme generado por el despilfarro del Ejecutivo mientras los ciudadanos se apretaban el cinturón. La subida de impuestos nunca es buena solución. De hecho, en algunos países se han bajado para dejar que fuese la gente la que diera un impulso al consumo.

2.- Actuar sobre el IRPF no es la mejor solución, ya que se dice que se va a actuar sobre las rentas altas pero al final siempre sufren la carga las rentas medias. Los economistas defendemos siempre actuar sobre el IVA de manera puntual, ya que es una manera limpia, rápida y efectiva. Pero tal y como está el consumo, subir este impuesto puede ser perjudicial para la recuperación de la economía.

3.- Hay otras opciones antes de subir los impuestos. El Gobierno debería suprimir la deducción de los 400 euros, amarrar las cuentas públicas y evaluar partida por partida para ver donde se puede ahorrar. El problema es que aun recortando gastos ya no se puede salvar el actual desequilibrio presupuestario.